

**PAPERS**



*tecnológicagente*

# MIGRAR A LA NUBE

## ¿Cómo lograrlo con éxito?

Este documento recoge argumentos válidos sobre los aspectos a considerar al decidir que es tiempo de migrar a la Nube. Sin duda, hay que pasearse por algunas interrogantes y diversos escenarios, aquí descritos, para garantizar una experiencia exitosa.

**¡Adelante, inicia tu propio viaje!**

Siendo la Nube la única opción válida para superar las complejidades operativas que ha dejado a su paso la pandemia, la principal interrogante pasa a ser cómo migrar y asegurar un proceso exitoso.

Y la respuesta es que no hay una fórmula única, mucho menos mágica. La práctica ha demostrado que existen varias opciones posibles que se ajustan, unas más, otras menos, de acuerdo a la realidad de cada negocio.

Y aunque el gran desafío está en decidir cuál es la ruta indicada, el verdadero punto de partida es tener claro a qué obedece la migración a la Nube y como esta decisión se alinea con la estrategia del negocio. Ahí es donde verdaderamente debe partir todo para garantizar un “journey” exitoso.

En cuanto a la migración propiamente dicha, la respuesta está directamente relacionada con las características de la arquitectura de TI y Telecom sobre la que se soporta la operación, el negocio, el tipo de aplicaciones que utiliza, el diseño de sus redes, los servicios, los tipos de usuarios que conforman su ecosistema.

Ambas perspectivas son relevantes y se comportan de manera indivisible. Es decir, de nada sirve contar con una “fórmula perfecta” para migrar, si está desconectada del plan estratégico del negocio.

Esto, que suena simple, es lo verdaderamente mandatorio a la hora de definir una ruta hacia la Nube cuyo aterrizaje garantice beneficios reales y tangibles para el negocio, ya sea imprimiendo agilidad en sus procesos, reducción de costos, velocidad para la implementación de nuevos servicios, entre tantas otras bondades propias del modelo.

**¿Cómo migrar entonces?** Es aquí como comienza esta historia.

## **¿Por qué ir a la Nube?**

Sin duda son múltiples las razones que hoy soportan la decisión de negocios con tradición alrededor del mundo que han decidido migrar a la Nube o que simplemente han nacido allí, en las alturas, confirmando la validez del modelo.

La versatilidad que brinda el consumo de recursos bajo modelos de servicio, aaS, el pago bajo demanda, la velocidad de implementación y, en la mayoría de los casos la eficiencia en costos versus lo que supone el modelo de adquisición o la manutención de legacy con sus añadidos, contratos de soporte, mantenimiento, licencias, actualizaciones, recursos expertos, etc., son solo algunas de las ventajas de migrar a la Nube.

Pero más allá de esto, analizar y entender cuáles de esas características impactan, de qué manera y en qué medida a mi negocio, constituyen el verdadero ejercicio a realizar antes que mirar solo las bondades de la tecnología y sucumbir ante estas.

El caso es que, dependiendo de lo que busca el negocio, crecer, expandirse a otros mercados, habilitar canales digitales, potenciar su inteligencia gracias a una mejor interacción de y con sus clientes, modernizar los procesos, etc., hay una respuesta desde la tecnología.

Recuerda que lo que parece simple, en la práctica no lo es y resulta que dejarse deslumbrar no tiene los mejores resultados porque puede convertirse en un boomerang que distorsionará el recorrido. Así que lo primero sigue siendo responder a las interrogantes del negocio y buscar la Nube que mejor se adapta a ellas. La Nube no es el fin, es un medio.

## **Viaje a la Nube en primera clase**

Ir a la Nube, desde la perspectiva de buscar en ella las respuestas para satisfacer las necesidades del negocio, siempre puede convertirse en el inicio de un viaje en primera clase.

### **¿Cómo lograrlo?**

En primer lugar, las experiencias confirman que, en el 99% de los casos, ir acompañado rendirá mejores resultados que aventurarse solo y a su propio riesgo.

El máximo aprovechamiento de la Nube supone la planificación de una ruta que demanda múltiples experticias técnicas, de planificación y manejo de proyectos, gestión y monitoreo especializado, y no necesariamente los equipos propios de TI pueden llegar a cubrir todas estas demandas, al tiempo de estar mirando cuáles serán los próximos pasos estratégicos de la organización.

Así que la primera lección aprendida supone seleccionar un conjunto de pilotos, un acompañamiento, que garantice el viaje y que, ante los contratiempos, que siempre se van a presentar durante el vuelo, sepan maniobrar y mantener la hoja de ruta.

Una vez, en buena compañía, la definición de cuál es la vía a tomar resultará óptima, teniendo claros los objetivos que persigue el negocio con la migración a la Nube.

Dicha ruta, y es aquí cuando se está frente a la gran decisión, dependerá, como apuntamos al principio, de aspectos clave como una evaluación exhaustiva de la arquitectura actual en la que se soporta la operación, tanto de TI como de Telecom, el tipo de aplicaciones, las características de sus usuarios, los procesos, los volúmenes y cargas de trabajo y tantos otros aspectos que son los que constituyen y dan vida al negocio.

## **Los dos extremos al migrar a la Nube**

Hoy existen diversas metodologías para trazar un proceso de migración. Y como todo, pueden visualizarse claramente dos extremos opuestos entre los que se puede advertir una serie de variantes que responden y se adaptan mejor a cada realidad de negocio en particular.

El primer escenario tiene que ver con una migración muy controlada, caracterizada por una reproducción de los ambientes actuales en la Nube. Supone diseñar prácticamente un espejo de lo que

se tiene en operación, soportando al negocio. Esta opción, suele considerarse costosa, y no la más eficiente, considerando que migrar trae consigo múltiples oportunidades de mejora. Algunos le llaman rehosting.

Su ejecución por lo general contempla el diseño de un plan de migración por fases o etapas durante el cual se van duplicando y desplazando cargas al ambiente de Nube, para ir validando el funcionamiento y, progresivamente, ir “desconectándose” de las plataformas actuales.

El tema aquí para reflexionar es que la Nube en su concepción original, supone no solo otra forma de soportar una operación, menos dependiente, sino un modelo que abre infinitas oportunidades para validar los actuales esquemas de operación en un ambiente que favorece la colaboración, la sinergia que generan los ecosistemas y socios de negocios, la eficiencia en el uso de los recursos, la flexibilidad e inmediatez para crecer.

## Un viaje hacia el OPEX

En el otro extremo de migraciones a la Nube, se encuentra un modelo que supone realizar una reingeniería de la plataforma operativa, de todos y cada uno de sus componentes, evaluar cuáles de las aplicaciones pueden ser trasladadas a modelos de servicio y así lograr eficiencias identificando incluso recursos y hasta procesos que bajo un ambiente de Nube dejan de tener sentido.

Esta ruta efectivamente es la más ambiciosa pero la que supone mayores beneficios si la variable tiempo permite una migración de este tipo. Es una opción que se conecta más con la proyección del negocio y que no necesariamente coincide con la foto actual de cómo opera.

Los modelos de servicio, aaS, cobran cada vez más relevancia y definen claramente una tendencia de ser costo eficientes, ya que suponen, de entrada, dejar en el camino los múltiples gastos asociados a la infraestructura y su manutención que pasan a ser asumidos por quien provee los servicios.

Entre esta ruta y la citada anteriormente, hay diversas variantes que consideran ambientes en los que permanecen sistemas legacy que por alguna razón estratégica deben permanecer o versiones aaS de las aplicaciones ya utilizadas, ERP's, mensajería, por ejemplo.

En la práctica lo que sucede es que es muy común toparse con arquitecturas o ambientes híbridos que combinan lo mejor de todos los mundos, conformando así soluciones que se adaptan a la realidad y necesidades de un negocio en particular.

Por eso la mejor ruta siempre va a depender de un conocimiento profundo tanto de la realidad actual como del plan estratégico que se ha trazado la empresa, para garantizar una arquitectura de Nube que responda a las necesidades de hoy, al tiempo que sea capaz de adaptarse a los requerimientos futuros.

La Nube es hoy por hoy la mayor garantía de esa flexibilidad, agilidad y adaptabilidad que se requiere para competir en un entorno que apenas hoy se reacomoda y que seguramente supondrá retos y desafíos para las empresas que persigan seguir en el juego.

# ¿Qué persigue mi organización migrando su operación a la Nube?

Así que, si buscas migrar a la Nube con éxito, es el momento propicio para hacerte preguntas inteligentes, aunque parezcan obvias como las siguientes:

- ¿El negocio busca costo eficiencia para seguir operando?
- ¿El negocio requiere agilidad para implementar nuevos servicios?
- ¿Contamos con los equipos internos y las experticias necesarias para acometer la migración a la Nube?
- ¿Es válido contar con el acompañamiento de un partner o aliado estratégico para migrar?
- ¿Qué debe tener ese aliado? ¿Cuáles deben ser sus características?
- ¿Conozco todas las opciones de Nube disponibles para determinar la que más se ajusta al negocio y migrar de manera exitosa?
- ¿Existe una Nube cuya oferta pueda adaptarse y responder mejor a las necesidades de mi negocio?
- ¿La Nube se adapta a mi negocio o yo debo adaptarme a ella?
- ¿Puedo conformar y operar bajo un ambiente de Nube híbrido, tomando lo mejor de diversas opciones?
- ¿Cuál es la mejor forma de gestionar un entorno de Nube?
- ¿Tengo el conocimiento y las herramientas que se requieren para gestionar mi entorno de Nube?
- ¿Las opciones de Nube global o megacloud son adaptables a todos los negocios, en todas las regiones?

Solo con tratar de responder a estas interrogantes ya estamos dando un gran paso en la determinación de la mejor opción o la que más se ajusta a nuestro negocio.

Lo que sí es mandatorio en todos los casos, es que ir a la Nube requiere, más que un plan de migración en sí, una estrategia alineada con el negocio y su proyección, por lo menos a corto y mediano plazo, considerando la velocidad con la que se mueve el entorno en la actualidad.

Lo que funciona hoy, no necesariamente funcionará mañana, por eso la validez de un modelo que es rápidamente adaptable y que ha demostrado, en medio de una circunstancia inesperada y compleja como la actual, ser el salvavidas de aquellas empresas que comprendieron y tomaron a

la Nube como una aliada, lo que les permitió adaptar el consumo de recursos y su oferta mercados reducidos sin sacrificar la eficiencia de sus modelos de negocio.

En este momento, ¿ya sabes cómo enfrentar esta gran decisión y garantizar el éxito de la migración de tu negocio a la Nube?

Nos encantaría escuchar tu historia y si te parece, compartir los casos de uso en los que hemos estado acompañando a nuestros clientes.

**Escrito por Mariam Larrazábal G.**  
**Directora de Comunicaciones Integradas Daycohost**  
**[mlago@daycohost.com](mailto:mlago@daycohost.com)**



[@daycohost](#)

[www.daycohost.com](http://www.daycohost.com)